Me dirigí al Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones sean con él- mientras daba un sermón.

Narró Abu Rifaá Ibn Usaid -Al-lah se complazca de él-: me dirigí al Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones sean con él- mientras daba un sermón, y le dije: ¡Mensajero de Al-lah! Soy un extraño que vino a preguntar sobre su religión de la cual no sé nada, el profeta se dirigió a mí, interrumpió su sermón, trajo una silla, se sentó en ella y comenzó a enseñarme de lo que Al-lah le había enseñado, después reanudó su sermón hasta finalizarlo.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Muslim]

De la humildad del Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones sean con él- está la historia del hombre que vino a verlo mientras daba un sermón y le dijo: soy un extraño que ha venido a preguntar sobre su religión, el profeta -la paz y las bendiciones sean con él- se acercó a él, interrumpió su sermón, se dirigió a él con una silla y le comenzó a enseñar a ese hombre, ya que él había venido deseando y queriendo el conocimiento, quería aprender su religión para obrar de acuerdo a ella, el profeta -la paz y las bendiciones sean con él- se dirigió a él, interrumpió su sermón y le enseñó después de eso completó su sermón.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/5656